

## DE LOS EXPEDIENTES A LOS DESPIDOS. UN ATAQUE A LA LIBERTAD DE INFORMACION

¡Qué aburridas suelen ser las noticias de la TV! los canales del Estado están empeñados en convencernos de que vivimos en el mejor de los mundos; el de los Cisneros (con la CIA) se empeñó en mostrarnos que todos los males vienen de los sandinistas... El de Radio Caracas TV al menos tenía una cierta independencia y, empeñado en defender nuestra democracia de sus más viles atacantes, mantuvo campañas informativas serias y bien llevadas sobre el caso Cármona, el caso Mamera, el caso Cantaura, el caso del Barrio del Observatorio y hasta el caso de la Fiscalía.

En todos ellos, delante de las cámaras, la figura de un periodista se había destacado: Alexis Rosas. Alexis se había mostrado como un periodista arriesgado, valiente y acucioso. Bueno, pues a Alexis Rosas lo despidieron del Canal...

Sus ex-compañeros del canal han lanzado una denuncia. Según ellos, el despido del colega se debería a las presiones del Dr. Remberto Uzcátegui, ex-Director de la Disip y actualmente Viceministro de Relaciones Exteriores. La labor del citado periodista estaría, según las apreciaciones del Viceministro, dañando la imagen de las Fuerzas de Seguridad.

Ante este insólito atropello a la libertad de información, vale la pena recordar que el mismo Sr. Uzcátegui fue el que abrió expedientes en la Disip contra periodistas de Radio Caracas Televisión y del Diario de Caracas. Por lo visto aquellos papeles no quedaron en papel mojado...

¿Hace falta decir, una vez más, que contra la imagen de las fuerzas de seguridad los que atentan son los responsables de los casos en los que aparecen envueltos agentes y jefes de esos cuerpos y no los que, cumpliendo su deber, los dan a conocer a la opinión

pública? ¿Hace falta repetir que todo atentado contra la libertad de expresión es un atentado contra la democracia? ¿Hace falta señalar que una democracia es tal en la medida que es capaz de controlar a los responsables del poder?

Por lo menos hace falta decir que Alexis Rosas, un buen reportero, ha sido despedido, al parecer por presiones de un Viceministro. Porque eso no se está sabiendo.

## PAZ Y JUSTICIA PARA CENTROAMERICA

En la noche caraqueña del 16 al 17 de septiembre varios cientos de cristianos protagonizaron una acción sin precedentes. Inicialmente concentrados en la Plaza Venezuela, marcharon, entre cánticos y oraciones, con pancartas y a la luz de antorchas, a todo lo largo de la calle principal de Sabana Grande. Terminada la marcha, permanecieron la noche entera en Chacaíto, al aire libre, completando así su "Jornada de ayuno y vigilia por la paz con justicia en Centroamérica".

La Jornada se había iniciado la víspera con la entrega al Embajador de Estados Unidos en Caracas de una carta en la que, reivindicando los derechos de los débiles y advirtiendo a los poderosos del error que supone desestimar la fuerza moral de los pueblos, pedía que el gobierno de Reagan "retire inmediatamente sus tropas y sus armas y deje de ejercer presión militar, bajo cualquiera de sus formas, sobre nuestros pueblos hermanos de Centroamérica".

La Jornada cristiana de ayuno y vigilia tuvo carácter ecuménico y respondía a una iniciativa continental de los cristianos de América. Simultáneamente con la de Caracas, Jornadas similares se realizaban en ciudades y pueblos de Canadá, Norteamérica y América Latina entera.

El hecho es altamente significativo desde muchos puntos de vista y no sólo por su carácter ecuménico y continental. La Jor-

nada evidencia un importante crecimiento cuantitativo y cualitativo de las comunidades cristianas de base, concretamente en Venezuela. Y, lo que es más importante, evidencia que esas mismas comunidades reafirman su opción preferencial por los pobres y profundizan su solidaridad orgánica con todos los pueblos que buscan su liberación. La atención y la preocupación activa de esos cristianos están orientadas hoy a los países de Centroamérica en general y, por razones obvias, a Nicaragua en particular. "De tus entrañas, Centroamérica, surge la esperanza del hombre nuevo", se leía en una de las pancartas de la marcha de Caracas. Y en otra "Nicaragua busca su camino... déjenla en PAZ".

## GUADALUPE CARNEY, sacerdote (1924-1983).

In memoriam

A los 58 años de haber nacido en Chicago, Estados Unidos, a los 35 años de haber ingresado a la Compañía de Jesús, a los 20 de haber salido de Honduras por primera vez, apenas dos meses después de haber salido de la Compañía de Jesús muere, en esa Honduras que tanto amó, el Padre Guadalupe. Su muerte ocurre en circunstancias aun no aclaradas. Ante la situación de opresión y miseria reinantes en Honduras, ante el despojo de su dignidad nacional por la intromisión imperial, ante la presencia militar creciente de los Estados Unidos en ese país el P. Guadalupe consideró su deber sumarse al PRTC, uno de los grupos revolucionarios hondureños que consideran la vía armada como el único camino posible para recuperar la independencia nacional. En lo personal Guadalupe no empuñó las armas y entendió que su presencia con ese grupo era de índole sacerdotal y para actuar como capellán. Sin juzgar sobre la validez política de su opción y sin meternos a esclarecer si su muerte ocurrió por inanición como ha afirmado el ejército hondureño o si simplemente fue asesinado —cierta-

mente estaba desarmado; las armas que adujeron encontrarle fueron su cáliz y su Biblia— nos parece importante subrayar cómo sangre norteamericana y sangre cristiana ha sido vertida en el suelo latinoamericano buscando su liberación. En un momento Lupe confesó que "me enamoré del campesinado hondureño y este amor crece en mí con cada año de mi vida. Quiero vivir y morir con ellos y por ellos". Su vida fue de entrega total a ese campesinado. Y al final cumplió otra frase, pronunciada años antes: "Con todo gusto daría mi sangre por Honduras para ayudar a Cristo a salvarla". Dios quiera que esta sangre generosa caída en suelo hondureño sea fecunda, fecunda en esperanza para el pueblo hondureño tan aplastado y dominado, fecunda en perdón para el pueblo americano tan ignorante de ese aplastamiento y dominación, fecunda en fin para el logro de esa justicia que Lupe tanto anheló, la única que nos puede garantizar la paz.

## LOS LIBREROS DE LA UCV

Corrieron de la UCV a los vendedores de libros. Se anuncia que una cooperativa los sustituirá racionalizando la distribución y abaratando los costos. El anuncio es bueno... si se cumple. Mientras tanto ¿por qué no dejar a los librereros, exigiendo, eso sí, ciertos requisitos mínimos de profesionalidad y cobrando alguna tasa como pago de local? ¿Por qué no seleccionar a los librereros con más experiencia y competencia y regularizar su situación de modo que, funcionando como competencia, obliguen al ente que se fundará a desempeñarse con eficiencia? Si se busca eficacia y no fiscalización o mantenimiento de feudos, esa sería la solución más adecuada. Tememos, como en tantas otras cosas, que se desmantele algo que bien que mal funciona y que no llegue a reemplazarse por otra institución con solvencia y continuidad. Nos quedaríamos sin el chivo y sin el mecate. Ejemplos sobran.

## LISTA DE CRIMINALES

Son criminales porque por aumentar sus ganancias y consolidar su poder sacrifican al pueblo. No quieren matar vidas humanas, pero como quieren sobre todas las cosas sus negocios y su mando (cerrando los ojos para no ver) transigen en que de sus actos se siga el deterioro brutal de la vida de las mayorías, tanto en sus aspectos materiales como en la calidad de vida. El resultado, no querido, pero sabido y en el fondo aceptado, de sus acciones es el empobrecimiento del pueblo y su dispersión. Por eso son criminales. Cristianamente hablando son caínes.

Para no contribuir a la confusión llamando como otros bien al mal y mal al bien, para recordar lo que todos sabemos pero acabamos olvidando, y para que, eventualmente, recapaciten los aludidos ahí va una lista, incompleta, por profesiones. Naturalmente que dentro de la profesión hay excepciones muy honorables, que desde ya, reconocemos; pero son sólo excepciones que confirman la regla.

En primer lugar criminales son en nuestro país los banqueros. Ellos son los principales culpables y aprovechadores de la crisis. Ellos son los primeros caínes. Son culpables del delito de sangre y eso no se lava con reconocimientos públicos, con obras de caridad o bendiciones eclesiásticas.

En segundo lugar, el presidente y su gobierno. Ellos han permitido, si no propiciado, que el dinero petrolero, abundante a pesar de todo, haya sido usufructuado para provecho infecundo de minorías. Ellos, representantes del pueblo y sordos a su clamor, han de quedar con infamia en la historia del pueblo y han de dar cuenta estrecha ante el Padre de los pobres.

En tercer lugar, el resto de los políticos, en especial los de los partidos mayoritarios. Por connivencia y por ineptitud han respaldado el actual estado de cosas, y por miedo a la prueba de eficacia que lleva todo reacomodo

profundo, cierran la puerta a reformas que todos ven y ellos proclaman a voces. Y este proceder lo mantienen dentro de una mentira sistemática al pueblo, tanto que tal vez hayan perdido irremisiblemente el mínimo sentido de la verdad y de la realidad.

En cuarto lugar, los que corrompen al gobierno, a los políticos y a los funcionarios del Estado. Los que contratan con el Estado multiplicando sin piedad los costos e impidiendo que se multipliquen las obras con los dineros de la nación. Esos, que para vergüenza propia y del gobierno aparecen en los grandes carteles de las obras: esos grandes carteles que ponen como propaganda y justificación evidencian por todo el país el latrocinio. Los que eligen a jueces irresponsables, los que corrompen a jueces para que den sentencias torcidas, los jueces que se venden, los abogados que por plata entorpecen sentencias justas, los que mantienen sin sentencia a los pobres. Los que corrompen concejales, presidentes de institutos y funcionarios de toda índole para obtener privilegios contra los intereses de las mayorías. Los que se dejan corromper.

En quinto lugar las policías, que siendo sus miembros de extracción popular, reprimen en vez de defender al pueblo que vive en un desvalimiento casi absoluto. Las policías que reprimen al pueblo cuando se organiza sindical, política o vecinalmente. Emplear las armas contra el pueblo es un crimen capital. Por eso a los responsables de estas acciones Dios les pedirá cuenta de la sangre derramada.

En sexto lugar son criminales los representantes sindicales que se arreglan con los patronos a espaldas de los obreros, los que se arrogan una representación que ya no tienen e impiden una legítima representación de las bases incluso con la fuerza de las armas. Más criminales son los que, como en el caso del BTV, emplean el dinero de los trabajadores dentro de la lógica de los burgueses y para alocado

enriquecimiento propio. Si la vida personal y social se construye en buena medida en las relaciones de producción, son asesinos quienes destruyen desde esta raíz la posibilidad de una vida recobrada, compartida y digna.

En séptimo lugar, los gremios empresariales y profesionales que ante la crisis no buscan defender sus legítimos intereses y contribuir al bien común sino que con un egoísmo ciego tratan por todos los medios de salir ellos a flote aunque eso provoque el mayor hundimiento de los demás.

Podríamos seguir, desgraciadamente, la lista mucho más.

Los que así hacen son criminales, aunque los condecoren y los alaben en los medios de difusión; lo son aunque comulgaran todos los domingos y fueran proclamados cristianos ilustres y bienhechores de la patria y de la Iglesia. Dios es el Dios de la vida y quien prefiere la abundancia o el poder a la vida de las mayorías es un homicida.

## EL AVION COREANO: DOS CRIMENES

Como decía recientemente Gabriel García Márquez, cuesta explicarse un acto "tan irracional, tan inhumano, tan estúpido" como el de la masacre del avión coreano por parte de las fuerzas aéreas soviéticas.

Y, una vez más, los países del Tercer Mundo aparecemos como simples piezas de jugar al ajedrez entre las grandes potencias... y los pasajeros civiles como otros tantos instrumentos de conflictos militares.

Al crimen soviético se suma inmediatamente el estadounidense: cada vez más indicios parecen mostrar que la extraña ruta, el larguísimo tiempo del avión coreano sobre territorio soviético, la negativa del piloto del mismo a regresar o aterrizar, su silencio por radio en torno a la situación de peligro en que se hallaba, la simultánea presencia de submarinos, barcos y aviones estadounidenses en estratégicos puntos cercanos a la región de la masacre, etc., etc., no eran simples coinci-

dencias. Al punto que crecientes sectores de la opinión pública y del congreso de los Estados Unidos han denunciado que la administración Reagan oculta información sobre los acontecimientos al pueblo de los EUA, y sospechan que ese ocultamiento obedece a una simplísima razón: el avión coreano estaba en misión de espionaje, utilizando y arriesgando la vida de 269 pasajeros civiles. Pero insistimos: al crimen soviético se suma el estadounidense. El crimen de los servicios de inteligencia de los EUA no excusa ni disminuye la gravedad del crimen del ejército soviético. No: lo duplica, lo acrecienta. Más aún cuando unos y otros manipulan la información sobre los hechos para traer agua a su propio molino y ahondar las ya peligrosas tensiones internacionales.

¿Y nosotros, venezolanos? Otra vez dependiendo de las grandes agencias noticiosas para que decidan qué es lo importante en el mundo y cuál es la opinión que los "subdesarrollados" debemos tener ante eso que tales agencias han decidido que es importante.

Si el mismo crimen (269 civiles inocentes y desarmados asesinados por el ejército regular de una potencia mundial) ocurre en Brasil o Nicaragua, o en nuestro país, seguramente la "noticia" hubiera tenido menos espacio, menos escándalo y menos tiempo en nuestra prensa. ¿Nuestra? y claro: poco sabemos de las sospechas y denuncias contra Reagan que se están haciendo en estas semanas en el congreso de los Estados Unidos, por utilizar un avión civil coreano para espionaje. Poco sabemos a menos que leamos la prensa en inglés de Washington y Nueva York. Porque las noticias que nos llegan nos llegan filtradas... "no aptas para el consumo en pueblos del Tercer Mundo", pareciera la etiqueta de ciertas noticias made in USA.

Nada, que "nuestra" prensa y "nuestras" vidas siguen siendo juguetes en manos de torpes gigantes. ¿Hasta cuándo?